



TARAZONA Y EL MONCAYO

Varios comercios de Tarazona abren en domingo para aprovechar el auge turístico

En lo que va de año más de 16.000 personas han visitado la recién restaurada catedral

Los tiendas de alimentación tradicional y productos artesanales son las más demandadas

TARAZONA. La llegada a la ciudad de un número cada vez mayor de excursionistas está haciendo que los comercios de Tarazona se replanteen abrir sus puertas en domingo y días festivos. No es para menos teniendo en cuenta que, en lo que va de año, más de 16.000 personas han visitado la catedral de Santa María de la Huerta; o que durante la Semana Santa, la oficina de turismo atendió 5.000 consultas. Todos ellos se convierten en potenciales clientes y ahora, además de alojarse en un hotel o comer en un restaurante, pueden aprovechar y descubrir parte de la cara más comercial de Tarazona.

«Un domingo, estaba con una amiga decorando el escaparate y los visitantes que pasaban por delante de la tienda empujaban la puerta preguntando si les podía vender algún producto. Me compraron morcillas y varios jamones». Así recuerda María José Pellicer cómo surgió la idea de abrir los domingos la carnicería que regenta junto a su marido en la calle Doz, un punto por el que transitan casi todos los turistas que se dirigen a la plaza del Ayuntamiento o la judería. «Desde el mes de marzo abro los domingos, de 12.00 a 14.00 y la verdad es que estoy contenta».

Productos artesanales

Otro caso es el de Pilar Martínez, propietaria de Modigliani, una tienda de moda y complementos para hombre y mujer situada en el paseo de la Constitución. En Semana Santa decidió no cerrar por vacaciones porque «mi opinión personal es que siempre que se está abierto se vende». «Abrí en Jueves y Viernes Santo y también el lunes 9 que fue festivo en otras



María José Pellicer es la encargada de abrir los domingos la carnicería que regenta junto a su marido Marcelino Miguel, en la que vende productos artesanales que ella misma elabora.



Pilar Martínez está al frente de su tienda Modigliani desde hace 28 años. Ahora, en medio de la crisis económica, no quiere desaprovechar la oportunidad de negocio que le brinda el turismo.

comunidades y los tres días logré algunas ventas», afirma.

Por su parte, María José vende todo tipo de productos elaborados artesanalmente por ella misma: desde morcillas a jamones, pasando por longaniza o butifarra. Los excursionistas también pueden encontrar botellas de vino de la zona, patés de setas, quesos o mermeladas fabricadas en la comarca de Tarazona y el Moncayo. Pilar, por su parte, pone a disposición sus artículos de moda: pantalones, vaqueros, vestidos, camisas, zapatos... «Esta Semana Santa vino a comprar gente de Tarazona que vive fuera, vecinos de la comarca o de los alrededores y también turistas que pasaban estos días por aquí. La verdad es que vendí un poco de todo», comenta esta última.

Martínez asegura que «hay comerciantes que piensan que el turista que llega a Tarazona viene a no gastar, dar una vuelta, ver la catedral e irse». «Pero ahora mismo —continúa— está viniendo de todo». «No voy a despreciar esta oportunidad de negocio que se nos brinda con el turismo», añade Martínez. De momento, abrirá en festivos como el próximo 23 de abril y se plantea hacerlo también los domingos. No descarta incluso, si las cuentas le salen, llegar a contratar a una persona para los fines de semana de verano.

A pesar del sacrificio que supone, en ambos casos afrontan este 'reto' con ilusión y ganas de mostrar a los visitantes «otros atractivos que tiene Tarazona», además de su historia y monumentos. «Hay que adaptarse a los tiempos y aprovechar el auge turístico que está viviendo Tarazona», concluyen.

FERNANDO ORTE